

PÁGINAS ILUSTRADAS

Fundador-Propietario:
Próspero Calderón

REVISTA SEMANAL

Editor:
Francisco Calderón

LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, VARIEDADES

A PANAMÁ



Fot. Hidalgo.

SEÑORITA ISABEL ESPINOSA, PROCLAMADA REINA DEL CARNAVAL DE 1911, EN PANAMÁ

EL CARNAVAL EN PANAMA

...Son Carnestolendas
Y aquí se están celebrando
Con aplauso y regocijo.

Tirso de Molina

El *Deuteronomio* de los hebreos prohibía á éstos celebrar, enmascarándose y usando disfraces, las fiestas dedicadas á Pharimo; pero los hebreos eran hombres y mujeres y aseguraban que una cosa era lo que

decía el *Deuteronomio* y otra cosa lo que debía hacerse.

Las antiguas saturnales, bacanales y lupercales de los romanos, eran fiestas esencialmente humanas: y lo que encaja y arraiga por absoluta asimilación en el hombre y en la mujer, no tan fácilmente se desconnaturaliza de la mujer y del hombre.

La costumbre evoluciona: se modifica porque no puede sustraerse á la evolución y la modificación universal; pero no desaparece de la especie. Cuando decae en unos pueblos ó se metamorfosea sensiblemente, surge en otros pasando por encima ó por debajo de toda suerte de anatemas y excomuniones.

La Iglesia Universal, como el *Deuteronomio* de los judíos, también condena los carnavales actuales, con tal eficacia, que forma ya parte de la buena sociedad de todos los países, el lanzarse abierta y ale-



SEÑORITA ADRIANA ORILLAC, Fot. Hidalgo
QUIEN DISPUTÓ EL PUESTO DE REINA DEL CARNAVAL



SRITA. MERCEDES VALLARINO, REINA DEL CARNAVAL DE 1910, QUIEN ENTREGÓ EL CETRO EN EL TEATRO NACIONAL A S. M. ISABEL I.



SEÑORITA RAQUEL ARIAS, CANDIDATA

Fots. Hidalgo.

gremente á las expansiones de los días carnalescos, dejando para después las penitencias y piedades cuaresmales.

Y es que—filosofando un poco—los pueblos se unen é identifican por los dos grandes sentimientos humanos: la alegría y la tristeza. Un duelo en un pueblo recoge en un solo haz el pesar público con momentáneo olvido de diferencias, y la alegría, con ser la antítesis del dolor, produce los mismos efectos.

Decimos antes que el Carnaval si decae ó se modifica en unos lugares, nace ó renace en otros con

la ventajosa circunstancia de que nace ó renace adaptándose no á aquellos antiguos moldes, licenciosos y crapulosos de las romanas saturnales, sino á estos otros modernos de cultura y fraternal expansión.

Así lo ha hecho Panamá al celebrar, en estos últimos dos años, la fiesta de *Carnestolendas* y conservando, á sabiendas ó por misterioso atavismo, una forma esencial de las fiestas romanas, azarosa á la sazón y ogaño democrática, para elegir rey ó reina de la fiesta.

Lo que entre los romanos ha-

cían los dados, entre los panameños lo hacen los votos respaldados por el desprendimiento y las simpatías del votante. Votos que cuestan dinero. Donosa amalgama de las locuras . . . ideales del siglo primero

empedernido republicano tuvo que escribir en una postal,—retrato de la más hermosa de las *efectivas* reinas europeas.—Así escribió:

Yo no puedo humillarme á la realeza,
Pero sí á la juventud y á la belleza.



SEÑORITA DELIA BOYD, CÁNDIDATA.

Fots. Midalgo.

y de las positivistas exigencias del siglo XX.

Y vengamos ya á romper una lanza en honor de la Reina Isabel I, llevada al trono de la alegría por el voto de 171.166 de sus súbditos. Una lijera rectificación: por 171.166 votos de sus súbditos.

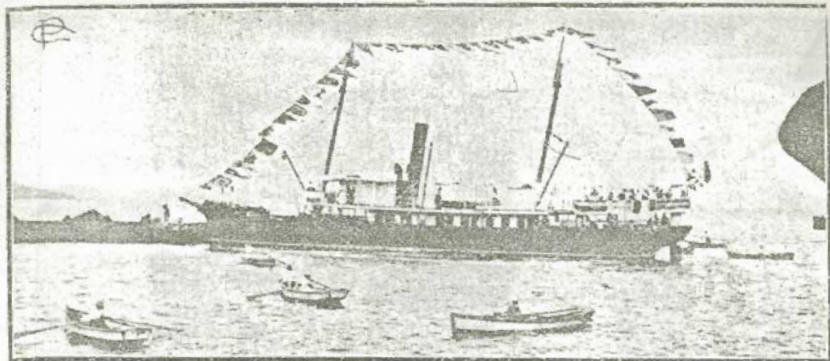
Jamás, como ahora, puede tener más adecuado lugar lo que un



SEÑORITA LAURA ARJONA,
CÁNDIDATA QUE RENUNCIÓ

Ya tiene lema para su real pabellón S. M. Isabel, que puede compartir con la que fué su contendiente, Adriana, á la que tan justo homenaje de simpatía rindieron 88.260 votos de sus conciudadanos

Habrá que envidiar al afortunado Momo. Las dos reinas que hasta ahora han compartido con él el carnalesco reinado, pondrían perplejo al Monarca *en funciones*



EL YATE REAL MOMENTOS ANTES DE ATRACAR AL MUELLE AMERICANO, 25 DE FEBRERO

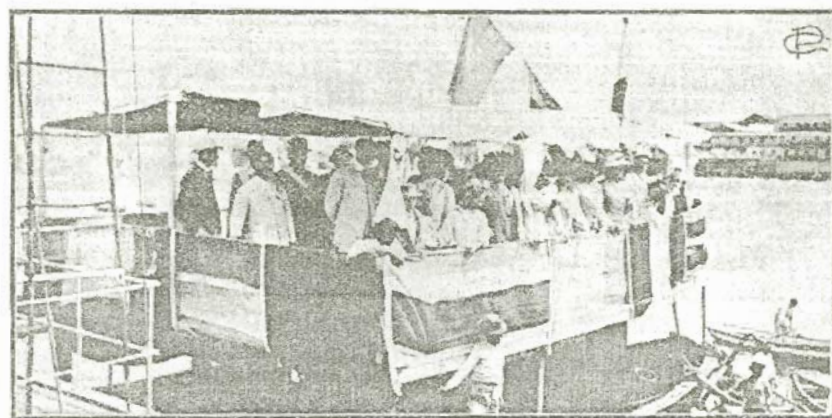
más exigente en femeniles hermosuras. Porque si Isabel puede ostentar, en su real pendón, el dístico aquel, lucirlo hubiera podido su antecesora Mercedes.

Las otras tres candidatas que la opinión lanzó al palenque del real torneo, son una promesa para el futuro reinado si vuelve sobre su excesiva modestia la hermosa Laura

que se separó este año de la lucha.

Hubo un político que calificó á su nación de «país de las anomalías».

Nosotros vamos más allá y creemos que la calificación puede extenderse á otros muchos países. Porque tenemos á la más moderna de las Repúblicas plagiando, carnava-



LA CORTE DE LA REINA ISABEL I Á BORDO DEL YATE REAL



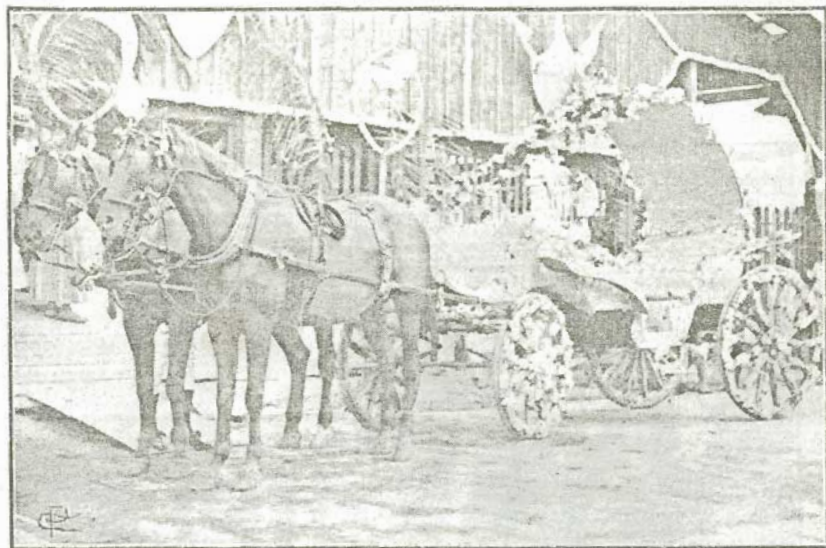
SU MAJESTAD ISABEL I PASANDO DEL YATE AL MUELLE, ACOMPAÑADA DE LOS CABALLEROS FRANCISCO DE LA OSA Y RAMÓN ARIAS FERRAUD

lescamente, las pompas de las monarquías.

El yate real: la Corte real: la Reina descendiendo del yate: el

coche de la Reina: la Reina y su Corte en la real carroza.

Todo esto que, superficialmente, parece una aspiración á la majestad



EL COCHE DE LA REINA



LA REINA ISABEL I, SUS DAMAS DE HONOR Y SUS PAJES

positiva, en el fondo es algo perfectamente opuesto. No es el carnaval que se eleva, es la realeza histórica que descende.

Pero luego el ambiente popular y democrático lo invade y lo domina todo. Porque, pasada la pompa real por las calles panameñas, como



EL DIOS MOMO

pasan por la Historia las monarquías, queda lo permanente y lo realmente humano.

El bullicio, la alegría y el ansia de vivir; el secular imperio del dios Momo, al que la Humanidad debiera consagrar definitivamente. Y á ese le rinden culto en Panamá todos, todos. Los ricos, los pobres, los magnates y los servidores; la hombruna altivez y la ternura femenina.

Y en pós de Momo, van las bellas y el carro del Progreso, y el cacareo de Chantecler y los murguistas españoles, y coches y automóviles, símbolos vivientes, que al unísono gritan: ¡Viva la vida!

Y quédense meditando los taciturnos moralistas que aseguran que el carnaval se presenta siempre y en todas partes con extravagancias, locuras y licencias.

San José, Julio de 1911.



CARROZA DE SEÑORITAS OBRERAS

PAGINITA LITERARIA

La luz, esplendorosa, se derrama por los ámbitos de la tierra, infundiendo en las cosas y en los seres la vida y el color.

Cantan las aves en las ramas, que se mecen sacudidas al pasar de la brisa, y algo grandioso, sublime, flota en el ambiente, como una dicha insondable.

La tierra gira continuamente, arrastrando en su marcha cuanto en ella se encuentra, y la vida continúa á través del tiempo, eterna y fecunda.

Movimiento, luz, color, vida, flores, pájaros y perfumes; llantos y risas; todo se agita, todo bebe en la fuente de la Eterna Armonía.—*Visión.*

RENUNCIA DE LA SEÑORITA ARJONA

Panamá, febrero 8 de 1911.

A los caballeros que me honran sosteniendo mi candidatura para Reina del Carnaval.

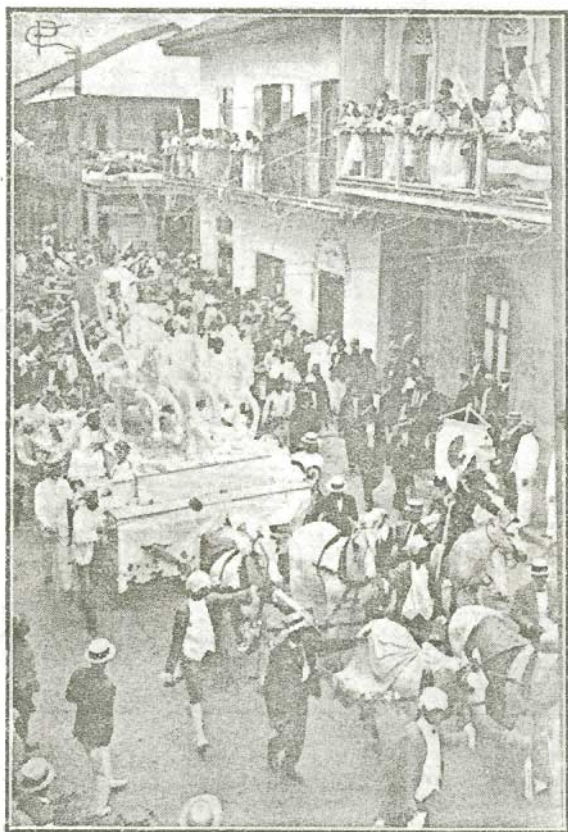
Señores de toda mi consideración:

De acuerdo con mi idolatrado padre y cediendo a los impulsos del más vivo deseo, tengo que dirigir á Uds. esta carta para significarles mi gratitud inmensa por el entusiasmo y la espontaneidad con que Uds. han venido sosteniendo mi candidatura para Reina del próximo Carnaval.

Si natural es que en todo campo crezca lozana y hermosa la planta nunca marchita de la gratitud, en mi corazón ha echado profundas raíces por esa muestra de simpatía que tanto me obliga.

La actitud que Uds. han venido asumiendo en mi favor, tanto más inesperada cuanto la considero inmerecida, me ha regalado una hora blanca más de las que paso en los días alegres de mi juventud, en las humildades del hogar paterno que me abraja y sustenta; y de ahí mi anhelo justificado de manifestar mi agradecimiento á quienes, como Uds. siempre bondadosos, pensaron acaso que yo podría figurar en los festivales del Carnaval, en que la Gracia realzada por la Belleza y la Alegría deben ser factores importantes.

Bien sé yo que negar mi insignificante concurso al torneo de hermosas y alegres fruiciones que nos espera, es negar nada; pero no obstante eso, he resuelto, expresando vivamente mi agradecimiento, declinar *invariablemente* el honor que se trata de discernirme, en favor de otra de las candidatas á Reina, mis buenas amigas, y rogar á Uds. encarecidamente que den de mano á toda gestión en mi favor. Cuales-



EL PROGRESO, CARROZA DEL CENTRO ESPAÑOL

quiera de ellas posee condiciones que á mí me faltan y contribuirá indudablemente al mejor éxito de la fiesta.

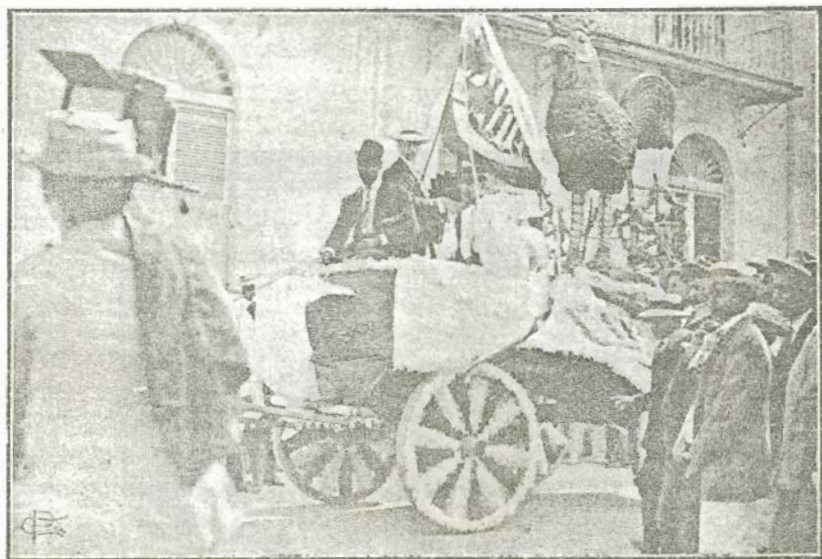
Consideraré siempre como especial favor, lo que Uds. hagan por la elección de una de las otras candidatas y obligará más mi gratitud. Yo les prometo hacer los esfuerzos que estén á mi alcance para con-

tribuir al mayor éxito de la amiga que sea proclamada Reina del Carnaval, cuya corona de triunfo no lastimará en nada mi habitual modestia, ni la humildad en que me agito podrá privarme de un destello de su rica pedrería.

Soy de Uds. muy atenta S. S.,

(De La Prensa)

LAURA ARJONA



CARROZA DEL CLUB CHANTECLER

HOMENAJES A ISABEL I

CARTA DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

Panamá, febrero 18 de 1911.

MAJESTAD:

El primer acto de vuestro reinado, que sin duda será glorioso, muestra la grandeza de vuestro corazón. En la cumbre del triunfo y de la gloria, cuando debiera aturdirnos el rumor de las voces que os aclaman soberana radiante de belleza y de virtud, no os falta la memoria para la des-

gracia y bajáis de vuestro trono para erguiros, enjugando lágrimas y calmando la angustia de los que padecen los rigores del destino. La huérfana de Santamaría tiene vuestra ofrenda y algo más valioso y rico, un latido de vuestro noble corazón. Que los dioses cuiden de vuestro porvenir, y perfumen vuestra senda, y derramen sobre vuestra cabeza lluvia de dicha inalterable.

A los pies de vuestra Majestad,

PABLO AROSEMENA

Panamá, febrero 18 de 1911.

Señorita Isabel Espinosa.

E. S. C.

Mi querida Isabel:

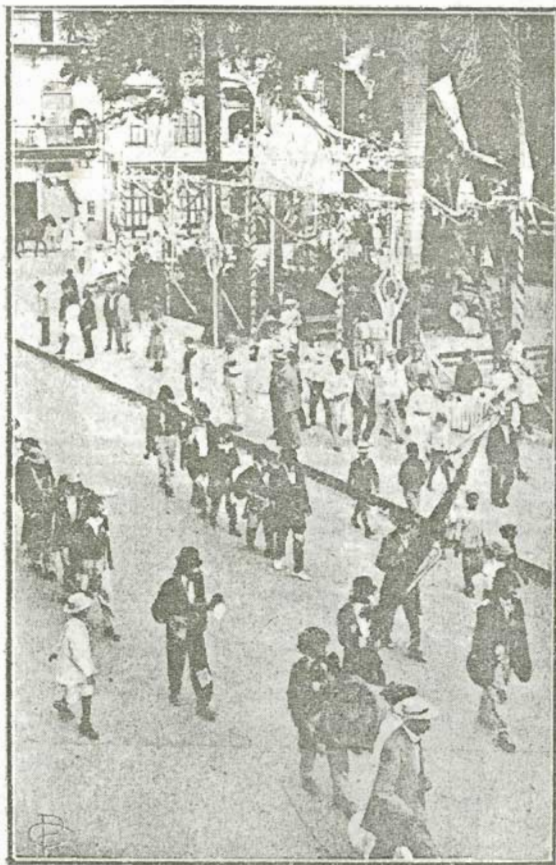
Recibe con benevolencia mis felicitaciones por tu victoria, tan merecida. Tienes título limpio para ganarla: corazón y alma de vestal. No hallo difícil conseguir corona digna de tu cabeza. Juzgo que será ne-

cesario despojar al cielo de sus estrellas, y montadas por manos de diosas, en oro de alta ley. Cierto estoy de que su brillo será eclipsado por el fulgor de tus ojos.

Te rindo el homenaje que mereces; espero la dulzura de tu despotismo, y te prometo fidelidad y obediencia. ¡Cuán leves y adorables serán tus cadenas!

Tuya siempre,

MATILDE B. URIBE



MURGA ESPAÑOLA.—UNO DE LOS NÚMEROS MAS ATRAYENTES

BROTOS DE UN ALMA ENTUSIASTA

Para Isabel, Reina del Carnaval

¡Oh Reina!: mis ojos no te han visto, pero mi alma sí ha sentido tu paso majestuoso, se ha embriagado con tu aromático perfume de inocente virgen, de deslumbradora belleza; mis ojos no te han visto, pero los rayos de esos diamantes negros, de esos tus ojos sí han alumbrado alegremente mi enlutecido corazón; mis ojos no te han visto, pero mi ser todo se ha extasiado tierra é idealmente con la resonancia de tu nombre, con tu elevado título, con tu recuerdo....

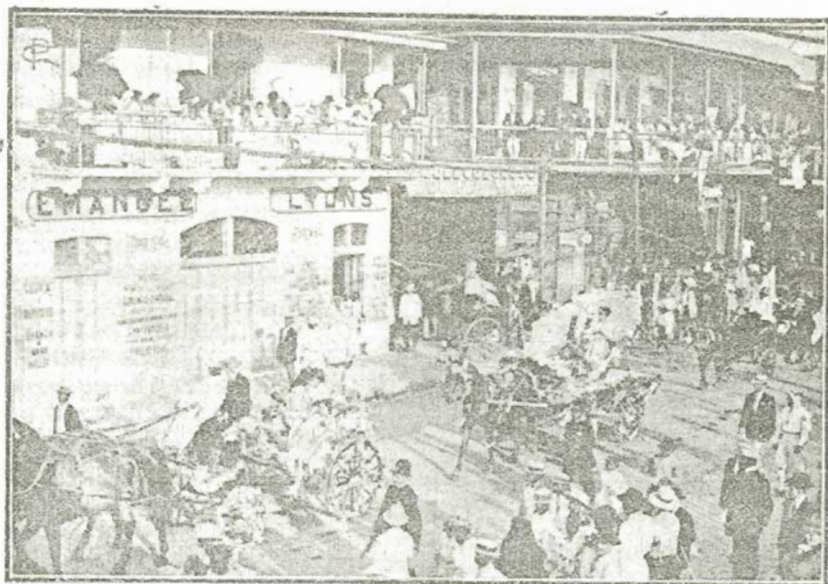
Mis ojos nada han visto, pero yo sí he oído el excitante palpitir de los corazones

festivos y nobles, desbordantes de placer de todos los istmeños. Nunca te he mirado y estoy alegre y lleno de gozo, y en sueños blancos he contemplado tu expresiva frente adornada con tan excelsa corona cubierta de bellísimas y perfumadas flores, de joyas de valores infinitos, llenas de arte fino y digno de tan alta Majestad.

¡Oh Reina Majestuosa! ¡Oh Isabel de nombre histórico! este súbdito puesto de hinojos, te aclama, te venera y un beso largo y ardoroso imprime en tus plantas albas.... Oh Reina Majestuosa! tus esplendorosos triunfos me inspiran, pero mis ojos, mis marchitados y entristecidos ojos no te han visto....

Admirador

CIEGO



DESFILE DE COCHES ADORNADOS POR LA AVENIDA CENTRAL



AUTOMÓVIL DEL SEÑOR ESTRIPEAUT

A S. M. ISABEL I,
REINA DEL CARNAVAL DE 1911.

Vengo sobre mi cisne wagneriano
desde el bello país de la Quimera,
donde brota con loca exuberancia
una flora de mística fragancia
bajo el cielo de un sol de Primavera...
donde quiebran las náyades divinas
y las blancas ondinas
la esmeralda sutil de la laguna,
y retozan y ríen,
mientras en el espacio se desfilen
los besos de la Luna...
donde perfuma y acaricia el viento...
donde está el Ideal, á cuya cumbre
—que las nubes escala—
tan sólo llega el ala
del águila caudal del Pensamiento!...

Desde el bello país de la Quimera
vengo sobre mi cisne wagneriano;
ave sagrada cuyo pico breve
guarda la historia de un amor lejano...
ave de misticismo y de pureza...
ave de luz y nieve
consagrada al altar de la Belleza!...

* * *

Vengo, oh Reina! á ofrendarte mis
[cantares
y á cantarte mi ofrenda, oh Soberana!
Mi lira en los peldaños de tu trono
su cántico desgrana,
cual rendido homenaje
á tu belleza celestial, oh Reina!
mientras el pico de mi cisne peina
las hebras de marfil de su plumaje...

* * *

Bella Isabel primera:

— Para entonarte, Reina, mis cantares
— perlas que el alma encuentra en la
[ribera
del Ensueño, el más hondo de los mares—
mi inspiración es tímida, insegura...
Tiembla el plectro en mi mano á cada nota
y la canción que brota
no es digna de tu gracia y tu hermosura.
El aura popular que te acaricia
al ceñir la corona á tu cabeza
de diosa del Olimpo, hizo justicia
— nada más que justicia— á tu belleza!
Oh, la Belleza!...

Culto al que consagro
adoración ferviente!

Astro cuyo fulgor hace el Milagro
del Verso, en las tinieblas de mi mente!
Estrella que me brinda sus halagos
y que señala mi camino incierto
como la estrella de los Reyes Magos
que cruzaron el árido desierto!

Bella Isabel primera:

Una Isabel de la nación ibera
empeñó sus diamantes,
y, bajo el noble pabellón hispano,
mandó los atrevidos navegantes
á descubrir el mundo americano!

Y tú, Isabel del reino panameño,
con los finos diamantes de tus ojos,
bajo una hermosa y lírica bandera,
envías por los mares del Ensueño
las almas al país de la Quimera!...

Oh, la negrura de tus ojos negros!
Jamás la Noche se arropó en el cielo
con manto que ostentara tal negrura...
Y sólo fué tan negra, la amargura
en el celoso corazón de Otelol!...

Oh, la dulzura de tus ojos negros!...
El fleco de la estrella en lontananza
no tiene de tus ojos la dulzura...
Porque tan dulce así, sólo fulgura
esa estrella del alma: la Esperanza!...

Bajo la sombra del rizado alero
de tus pestañas, lanza su saeta
el dios Cupido, el amoroso arquero...

De tus cabellos en la selva umbría
el viento—que es poeta—
te murmura una amante melodía,
te recita el poema de sus quejas,
y te cuenta que viene de distante
región—raro contraste del Destino—
á besar un instante tus guedejas
y á seguir tu camino...

Tu voz!... Soñó con ella
Bethoven, y compuso su más bella,
su más dulce sonata...
Tu voz!... Soñó con ella
Schubert para escribir su Srenata!...

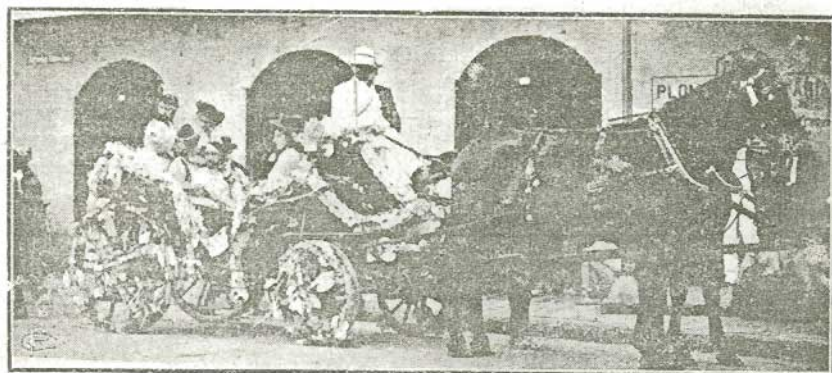
La rítmica armonía
de tus líneas, mirara Praxiteles
extasiado, y en vano intentaría
copiarla con sus mágicos cinceles.

Bella y omnipotente Soberana!
Tu cuerpo es una estrofa becqueriana
de glorioso lirismo...

Y el alma tuya es un hermoso verso
compuesto por Dios mismo
para delectación del Universo!...

ABRAHAM MARTÍNEZ
(Pierrot)

(Del *Diario de Panamá*)



CARRUAJE PARTICULAR EN EL CUAL LUCEN SEÑORITAS VESTIDAS CON TRAJES ESPAÑOLES

DOCUMENTOS VARIOS

CABALLEROS, QUE FORMARON LA
COMISIÓN DE FIESTAS

Presidente de la Junta Directiva, J. F. de la Ossa.—Vicepresidente, M. D. Cardezo.—Secretario, Ernesto A. Boyd.—Tesorero, Samuel N. Ramos.—Vocales, Diomedes Rivas, Ricaurte L. Pacheco, Nicolás E. Casís, Agustín Argote, Maximino Almendral, Guillermo Cowes, José Misteli.

REAL DECRETO NÚMERO III

Nosotros, Isabel I, elegidos por voto popular Reina del Carnaval de mil novecientos once,

Considerando:

las virtudes, belleza y simpatía de las encantadoras señoritas S. A. Laura Arjona, Victoria Galindo, Elena Alemán, Agripina Márquez, venimos en

Decretar,

elevándolas a la categoría de Princesas del Istmo—su nombramiento para nuestras primeras Damas de Honor, que habrán de acompañarnos en el Trono y en todo lugar de fiesta y recepción.

Dado en nuestro Palacio, a los veintitrés días del mes de febrero de mil novecientos once de nuestro Reinado.

ISABEL I.

El Secretario General del Reino,

CARRASQUILLA MALLARINO.

Panamá, febrero XXIII de MCMXI.

REAL DECRETO NÚMERO IV

Nosotros, Isabel I, elegidos por el voto popular Reina del Carnaval de mil novecientos once,

Considerando:

Las virtudes, belleza y simpatía de las encantadoras damas S. E. Carmen E. de Arias, Princesa de Hato Pintado; Manuela de Huertematte, Princesa de Lordfrench; Ana Luisa de Ehrman, Duquesa de Fomento; María S. de Ehrman, Duquesa de Villa Lucía; Blanca M. de Hernández, Duquesa de la Heroica; Delia A. de Paredes, Duquesa de Garachiné; María E. de Prescott, Duquesa de la Locería, Madame de Remón, Baronesa de Belize; Balbina G. de Arosemena, Baronesa de La Palabra; Lola de la Ossa, Baronesa de Valparaíso; Rosario de Diego, Baronesa de las Horas; Madame de Acevedo, Baronesa de Tetuán; Julia Cucalón, Baronesa del Río; Raquel Arias, Marquesa de Chorchá; Bertilda Arjona, Marquesa de Pesé; Eleonor Méndez, Marquesa de Francia; María Luisa Gutiérrez, Marquesa de Singer; Mercedes C. de Holguín, Condesa de Miraflores; May Morrice, Condesa de Chantecler; Evelina Schubert, Condesa de Curundú; Matilde B. Uribe, Viscondesa de Versalles; Raquel Alba, Viscondesa de la Tinaja; Elena Mata, Viscondesa de la Fronda, y Elida Paniza, Viscondesa de Taboga;—y las dotes caballerosas de S. E. Francisco Arias, Príncipe de Hato Pintado; Enrique Guardia, Príncipe de Lordfrench; José Lefevre, Duque de Fomento; Natalio Ehrman, Duque de Villa Lucía; José Luis Hernández, Duque de la Heroica; Jorge Paredes, Duque de Garachiné; Dick Prescott, Duque de la Locería; Nicolás Re-

món, Barón de Belize; Demóstenes Arosemena, Barón de la Palabra; Jerónimo de la Ossa, Barón de Valparaíso; Julio de Diego, Barón de las Horas; Ramón Acevedo, Barón de Tetuán; Fabricio Alba, Barón del Río; Manolo Preciado, Marqués de Chorchá; Temístocles Arjona, Marqués de Pesé; Arturo Alba, Marqués de Francia; David Cardoze, Marqués de Singer; Alberto Boyd, Conde de Miraflores; Alberto Obarrio, Conde de Chantecler; Mr. Snyder, Conde de Curundú; Pablo G. Arosemena, Visconde de Versailles; Alfredo Leignadier, Visconde de la Tinaja; Eduardo Alba, Visconde de la Fronda, y Ricardo de la Guardia, Visconde de Taboga; venimos en

Decretar

su nombramiento para Miembros de nuestra Corte, que habrán de acompañarnos en todo lugar de fiesta ó recepción.

Dado en nuestro Palacio, á los veintitrés días del mes de Febrero de mil novecientos once de nuestro Reinado.

ISABEL I.

El Secretario General del Reino,

CARRASQUILLA MALLARINO.

Panamá, febrero XXIII de MCMXI.

NOTA.—Las parejas anteriormente citadas ejecutaron un hermoso desfile en el escenario del Teatro Nacional, en la noche de la Coronación.

Las damas lucían deslumbradores y riquísimos trajes. El poeta Icaza leyó una inspirada composición que sentimos no haber obtenido para su publicación en este número.

P. C.

CARNAVAL DE 1911

Orden del desfile que se observará el día de la llegada de la Reina del Carnaval, al partir del muelle americano:

1. Heraldos Montados.
2. Banda Real.
3. Carruaje de S. M.
4. Carruaje de Damas.
5. Carruaje de la Comisión.
6. Banda de Música.
7. Banda de Particulares y
8. Acompañamiento general.

LA COMISIÓN.

Programa de la coronación de S. M. Isabel I, que se efectuará en el Teatro Nacional.

1.º—Los miembros de la Directiva de las fiestas del Carnaval de 1911, en traje de gala—estilo Luis XV—recibirán en el vestíbulo del Coliseo los concurrentes á la coronación de la Reina del Carnaval, encaminándolos á sus respectivas localidades.

2.º—Juegos de Serpentina y Confetti entre los concurrentes, á los dulces acordes de la música.

3.º—Coronación de la Princesa Real Isabel de Panamá para Reina del Carnaval de 1911 por S. M. Manuelita I, Reina del Carnaval de 1910.

4.º—Marcha Real.—Serpentina y Confetti.

5.º—Recitación de composiciones alusivas á las Fiestas del Carnaval.

6.º—Promulgación de la Coronación de S. M. ISABEL I DE PANAMÁ como Reina para el Carnaval de 1911.

7.º—Terminado este acto, S. M. ISABEL I, precedida de la Comitiva Real, las Bandas de Músicas y el público en general, se encaminarán al Palacio Real bajo una lluvia de Serpentina y Confetti.